

JOHANNES BRAHMS

Sonata núm. 1 en Do mayor, opus 1

Joseph Joachim (1831-1907), extraordinario violinista alemán y compositor al que tanto debe su su gran amigo Johannes Brahms, es el dedicatario de esta espléndida página pianística. Escrita en 1853, cuando su autor cuenta apenas veinte años de edad, resulta posterior a la *opus 2* o *Segunda Sonata para piano en Fa sostenido menor* porque, aconsejado por Robert Schumann, resultaba “más pianística”, aún cuando su clara aspiración sinfónica se perciba en no pocos momentos; con la *Tercera* —la dedicada a Clara Schumann—, constituyen el haber brahmsiano total de estas obras pianísticas.

Un *Allegro* caracteriza su primer tiempo conteniendo tres temas principales: el primero de ellos dentro de un aire de marcha victoriosa, rítmico por excelencia, con la indicación de su *ben marcato*, seguido con *espressione* el calmado segundo, aumentando su contraste por el reclamado *pianissimo* del tercero, auténtica consecuencia del primero, ofrecido en tercetas dentro de una cierta exaltación. No es parco Brahms con sus indicaciones expresivas en esta partitura: sigue un *sospirando*, un *dolce*, un *brillante* y, respetado el molde de la sonata, así, hasta finalizar con un *fortissimo* y *largamente* para su contundencia.

El segundo tiempo, un *Andante* con cuatro variaciones, inscribe las palabras de un canto de amor renano, cuyo tema utilizará el compositor en una posterior página para solista y coro; el momento, tan dulce como sencillo, se encadena con el tercer tiempo en la exigencia de su *Adagio* final, *attacca il Scherzo*. Su carácter se deriva del indicado *Allegro molto e con fuoco*, de extensión considerable, con un *staccato* difícil de mantener, hasta alcanzar un reclamado *strepitoso*, brillantísimo, del final y reiteración del primero de sus tres formales períodos, el segundo respondiendo al *Trío* de la estructura, dentro de un *Più mosso* contrastante por su más declamado decurso lírico.

Tampoco hay reposo aquí, ya que la partitura exige solamente un compás en silencio, para seguir con el cuarto tiempo, *Finale. Allegro con fuoco*, derivado en cierta manera del primero, con la inclusión también ahora de tres temas, en lugar de los dos de la tradicional for-

ma bitemática; el primero, reiterativo y rítmico, y los dos restantes con esencias populares. La *Sonata núm. 1*, de Brahms, según nos informa Claude Rostand, es tan importante —si se interpreta con su formidable contenido por un pianista capaz— como para constituirse en la obra que descubre a su autor ante Schumann, decidiéndole a protegerle.

FRYDERYK CHOPIN

Scherzo núm. 2 en Si bemol menor, opus 31

Scherzo núm. 4 en Mi mayor, opus 54

El mundo de la Música conmemora el CL Aniversario de la muerte de uno de los más grandes compositores de la historia: Chopin; y no tan solo por su importancia pianística, sino también por su sabia aportación de no pocos elementos compositivos, que han de estimarse aún por encima de su genial inspiración personalísima, sin dejar de anticiparse a las netas corrientes nacionalistas, quizá sin habérselo así propuesto: reconozcámoslo y admirémoslo como músico polaco y no únicamente por sus inefables *mazurkas* o brillantísimas *polonesas*. Olvidándonos de antecedentes históricos, digamos que la forma *scherzo* la utilizó Beethoven, en sustitución del *menuetto*, para elevarla Chopin a cimas extraordinarias, que se apartan por completo de su origen italiano de “burla” ingenua.

Dos del total de cuatro por él escritos se comentan seguidamente: el *Scherzo núm. 2, en Si bemol menor*, que figura en su catálogo como *opus 31*, y el *Núm. 4, en Mi mayor, opus 54*. El primero de ellos (quizá el más conocido entre nosotros), inscrito en un decidido *Presto* general y único, fue escrito en 1837 y está dedicado “A Mademoiselle la Comtesse de Fürstenstein”. Su brillantísima factura, sigue la forma ternaria de *A-B-A*; la primera de estas secciones se halla subdividida en segmentos repetidos, que se contrastan entre sí yendo desde la energía a la pasión más desbordada, con una factura pianística de gran despliegue virtuoso. La segunda sección *B*, central, vendría a ser el *Trío*, iniciada *sotto voce* y dando lugar a un desarrollo amplio en la culminación de un deslumbrador piano. La tercera *A*,